

# El corporativismo agrario a ras de suelo: las *Casas do Povo* en el día a día del *Estado Novo* portugués (1933 – 1974)

XVII Congreso de Historia Agraria SEHA/IX  
Encontro Rural RePort

Sesión III.6

Daniel Lanero Táboas

**HISTAGRA** - Universidade de Santiago de  
Compostela (USC)

# OBJETIVOS

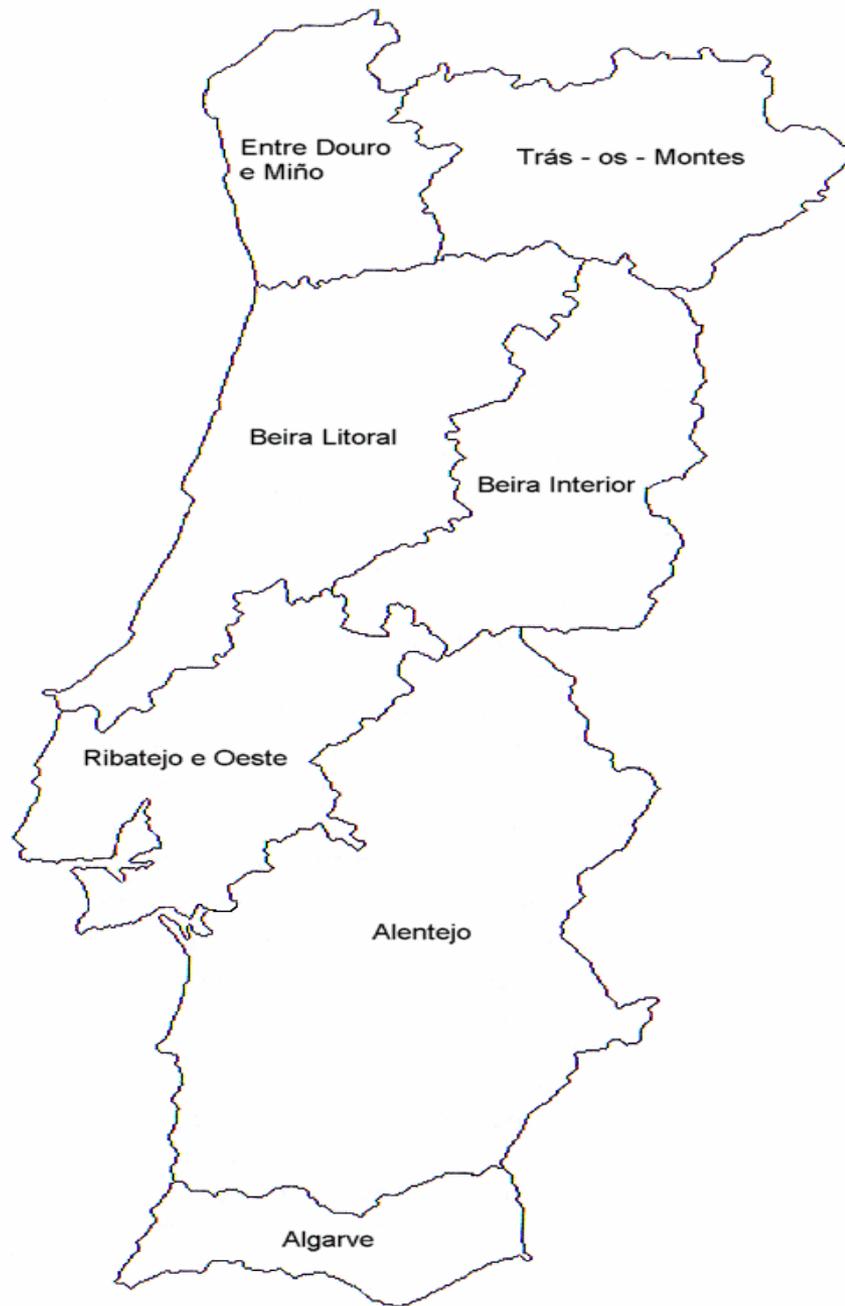
- El objetivo de este trabajo es analizar la historia de las diversas modalidades de asociacionismo agrario en Portugal entre 1880 y 1974.
- Sin embargo, se pondrá el acento sobre la estructura agraria corporativa construída por el *Estado Novo* (1933 – 1974) y en especial en sus entidades más importantes en el nivel local: los *Grémios da Lavoura* y las *Casas do Povo*.
- Se estudia en detalle el proceso de implantación y la actividad diaria de las *Casas do Povo* durante toda la dictadura.
- Las *Casas do Povo* han sido consideradas por la historiografía la principal herramienta del Régimen para el control político y social de los trabajadores/asalariados rurales, muy numerosos en las regiones latifundistas del sur de Portugal.

# 1870 - 1932

- Debilidad del asociacionismo agrario en Portugal: asociaciones de grandes propietarios/terratenientes actuando en colaboración con el Estado (de 1870 en adelante).
- Escaso número de asociaciones agrarias de clase (el pico en su creación alrededor de la proclamación de la Primera República en 1910).
- Tras el golpe de estado contra la República, la Dictadura militar (1926 – 1932) prohibió las asociaciones de clase e ilegalizó las huelgas.

# UN *ESTADO NOVO* (y CORPORATIVO)

- 1933: *Estado Novo*. El Régimen se definía a sí mismo como corporativo en la *Constituição Política* y en el *Estatuto do Trabalho Nacional*, ambos de 1933.
- Las leyes que crearon las instituciones corporativas en el mundo rural se aprobaron muy rápidamente: las *Casas do Povo* fueron creadas en 1933 y los *Grémios da Lavoura* en 1938.
- Los *Grémios da Lavoura*: encuadran a agricultores (propietarios). Funciones: proporcionar inputs a los agricultores a precios ventajosos; ayudar a las grandes corporaciones agrarias a controlar los mercados locales. En teoría, existía un *Grémio* en cada parroquia (*freguesía*) rural.
- Las *Casas do Povo*: encuadran a toda la población rural, pero en particular controlan el comportamiento político y social de la mano de obra (trabajadores asalariados). Funciones: representar a los jornaleros en acuerdos de trabajo colectivos; ofrecer asistencia médica y prestaciones sociales a sus miembros; promover actividades educativas y de ocio (folklore; deportes); realizar pequeñas obras públicas para aliviar el paro estacional. En teoría, existía una *Casa do Povo* en cada freguesía rural.





# EL DÍA A DÍA DE LAS *CASAS DO POVO*

- Fue imposible completar la red nacional de *Casas do Povo* durante las cuatro décadas de la dictadura. En 1974 (revolución democrática), ni siquiera habían sido creadas la mitad de las 4.000 *Casas do Povo* previstas. La década de 1930 (inicio del Régimen) y los primeros años setenta (con la profunda reforma del sistema de Previsión social) fueron los picos en el esfuerzo de creación de *Casas*.
- Distribución geográfica: la mayor concentración se dio en aquellos distritos del sur (regiones del Alentejo y del Ribatejo) en los que los jornaleros eran más numerosos y donde los grandes terratenientes necesitaban garantizar la disponibilidad de trabajadores rurales y controlar su potencial descontento social (laboral).
- Un número importante de *Casas do Povo* sólo se constituyeron formalmente. De hecho, muchas no funcionaron o lo hicieron de una manera muy deficiente, o estuvieron activas sólo un breve periodo de tiempo.

# EL DÍA A DÍA DE LAS *CASAS DO POVO*

- Las *Casas do Povo* sufrieron una escasez crónica de recursos económicos para llevar a cabo sus funciones. El *Estado Novo* no sólo las infradotó en lo presupuestario, sino que además sus miembros demostraron escaso entusiasmo en pagar sus cuotas, o incluso rechazaron hacerlo.
- Cuando una población local apoyaba su *Casa* era porque las actividades de Previsión y de asistencia médica funcionaban correctamente.
- La gestión cotidiana de las *Casas do Povo* fue complicada a causa de las frecuentes disputas entre élites locales enfrentadas por el control de la entidad. Los conflictos con los sacerdotes y otras instituciones locales del Régimen no fueron infrecuentes.
- En cuanto al perfil social de los dirigentes (Presidentes de la Asamblea y miembros de las directivas): el *Estado Novo* prefirió dar el control de las instituciones a terratenientes o medianos propietarios. Algunos problemas: actitud indiferente hacia la asunción de responsabilidades de mando; escasas capacidades de gestión; falta de cualificación de los líderes y del personal administrativo; prácticas corruptas, etc.

# CONCLUSIONES

- La experiencia corporativa en el mundo rural portugués estuvo marcada por tres factores que singularizan este caso en el contexto ideológico de los regímenes fascistas o para - fascistas:
- La debilidad de las redes asociativas preexistentes, las cuales fueron destruidas en lugar de parcialmente incorporadas, como sucedió en otros países.
- La longevidad de la dictadura, lo cual dio tiempo al desarrollo de sus premisas teóricas, pero también evidenció los defectos y los escasos logros del modelo corporativo.
- La aproximación política a la población rural fue paternalista, evitando cuidadosamente cualquier tipo de movilización controlada desde el poder (que muchos autores/as consideran intrínseca al propio concepto de “fascismo”), pues se habría encontrado con la firme oposición del lobby de los grandes propietarios latifundistas.